HOJAS DIVULGADORAS

Núm. 15-72 H

NUEVOS METODOS DE PODA DEL CEREZO

SALVADOR CANELA PUJOL
Agente de Extensión Agraria



MINISTERIO DE AGRICULTURA

NUEVOS METODOS DE PODA DEL CEREZO

El cultivo del cerezo, y más concretamente su poda, siempre ha sido, en países de fruticultura avanzada, motivo de constantes innovaciones y, consecuentemente, de sanas controversias.

Esto nos ha movido a exponer un sistema de poda de cerezos que, no por original, pero sí por resumido, esquematizado y útil, no dudamos será de interés para aquellos que sienten inquietud por la fruticultura progresista y, más concretamente, por las innovaciones y experiencias en materia de cerezos.

Naturalmente, al hablar de poda de cerezos es conveniente tener en cuenta los factores que inciden directamente sobre esta especie, antes de enjuiciar o generalizar cómo se debe dirigir o cortar esta o aquella rama. De lo contrario, y considerando que cada árbol es un mundo con todas sus peculiaridades, se corre el peligro de que los resultados no sean satisfactorios e incluso hasta contraproducentes.

Estas consideraciones, que no escapan a quien se precie de buen fruticultor, serán las derivadas de las condiciones del medio ambiente (suelo y clima) y de las derivadas de la propia especie.

FACTORES DE CULTIVO

El cerezo agradece y fructifica bien en situaciones soleadas y aireadas, por lo que la poda deberá tender a evitar sombras y formaciones compactas inútiles.

Según el portainjerto utilizado, el cerezo se desarrollará con más o menos vigor en terrenos semejantes. La poda, pues, será

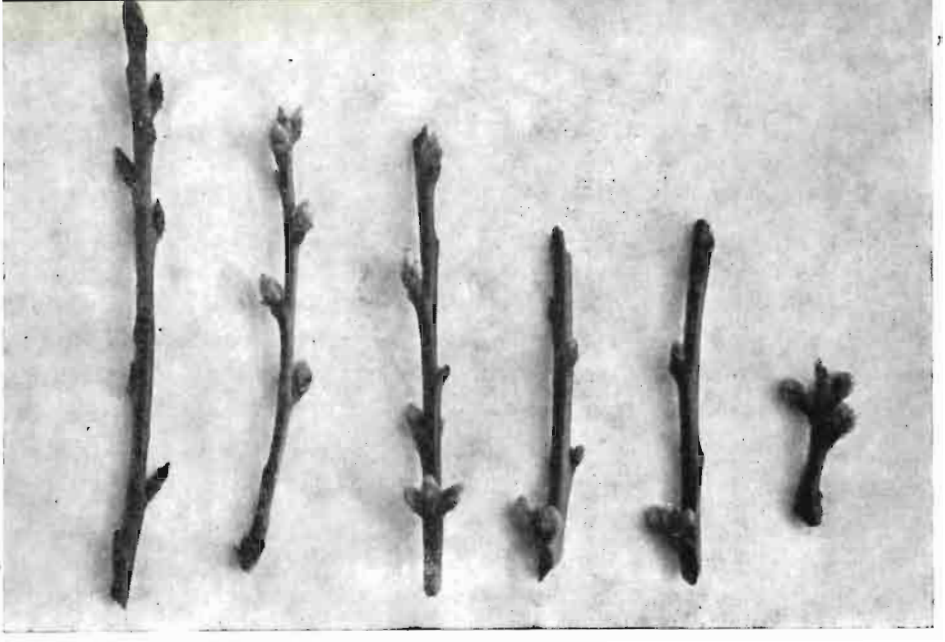


Fig. 1.—Diferentes ramilletes de brotes de frutal de hueso.

distinta en cada caso y corresponde al fruticultor el saber apreciar dentro de su explotación el vigor que tiene cada árbol como consecuencia de la calidad del terreno y aplicarle la intensidad de poda adecuada, tanto en su formación como en la fructificación.

Otros factores a tener en cuenta a la hora de escoger el tipo de poda son los técnicos y económicos, es decir:

1º Sistema de cultivo: Asociación o no de cultivos, sistema de laboreo, máquinas o no cultivo.

2º Acción directa en el árbol, recolección, poda, tratamientos (por suerte, el cerezo se ve libre de la tarea, siempre ingrata, que es el aclareo); las formas bajas reducen siempre los costes de mano de obra.

3º Utilización de árboles con pies enanizantes y variedades comerciales, uso de personal especializado, agotamiento más rápido de los árboles con el uso de estos pies y, por tanto, necesidad de intensificar y acelerar su fructificación.

4º Estado sanitario del árbol, etc.

Parece que los factores más importantes a tener en cuenta a

la hora de la poda de los cerezos son los resultantes de los portainjertos y variedades.

LOS PORTAINJERTOS

Tres son los pies oriundos de cerezos que sirven de base a toda plantación y que dan unas características muy marcadas para tener en cuenta a la hora de podar un cerezo.

El *Prunus avium,* que es el verdadero cerezo silvestre y de gran desarrollo, con buena afinidad con la mayoría de los cerezos garrafales y Morellos.

El cerezo de Santa Lucía *(P. mahaleb)* y especialmente el clon SL 64. De buena utilización, mediocre afinidad con las variedades garrafales, porte enanizante y apto para tierras secas.

El *P. cerasus* (guindo, cerezo ácido o «griottes», que es el más enanizante de todos. Se le achaca una fuerte infección virótica y una dudosa afinidad con los garrafales. El Masto de Montañana pertenece a esta especie y es apto para terrenos húmedos y calizos.

LAS VARIEDADES

Son innumerables las variedades que actualmente se barajan a la hora de efectuar una plantación y, naturalmente, cada una de ellas tiene ligeras o marcadas diferencias vegetativas con el resto. De entre las más importantes destacan, por su interés actual en plantaciones intensivas, las señaladas en el cuadro adjunto, en el que se indican algunas de sus características.

Teniendo en cuenta estas características, habrá que observar, a la hora de enfocar el sistema de poda más adecuado y de adaptar cada tipo de poda a estas características, no sólo el vigor en sí, sino también el porte de estas variedades.

CONSIDERACIONES GENERALES EN LA FISIOLOGIA DEL CEREZO

1º El cerezo se distingue precisamente por su mala reacción a las podas. Las heridas cicatrizan con dificultad, sobre todo las realizadas en períodos inoportunos para el árbol. Las ope-

raciones de poda deben limitarse, por ello, a las estrictamente necesarias. La formación debe efectuarse rápidamente y, una vez formado, la intervención se limitará a algunas limpias, a fin de conservar la copa formada en cuanto a aireación, insolación y sanidad.

Las ramas de madera de la parte superior del árbol deberán reducirse y controlarse, a fin de favorecer el desarrollo de los órganos fructíferos de todo el ramo desde su base.

2º Los cerezos ácidos a menudo emiten ramificaciones débiles que se prolongan, por lo que las necesidades de madera nueva vigorosa son importantes, ya que las ramas del año son la base de la fructificación.

En este caso, una poda severa permite asegurar un rejuvenecimiento continuo con vigor suficiente, en lugar de brotes débiles y largos con escasa formación de yemas de fruto.

3º Los cerezos dulces tienen tres dificultades que superar:

a) El crecimiento rápido de la extremidad del brote.

b) El predominio de un eje o brote muy vigoroso en sentido vertical.

c) La ramificación parca o parsimoniosa. En este caso habrá que actuar para favorecer la ramificación y debilitar los brotes vigorosos en sentido vertical.

4º La poda en seco del cerezo se realiza en primavera (nunca en invierno o finales de otoño), en el momento de hincharse las yemas. La savia que comienza a circular favorece la cicatrización de las heridas de poda y limita las exudaciones de goma, siempre tan perjudiciales.

5º El cerezo emite los brotes exclusivamente en la parte próxima a la extremidad de las ramas del año anterior o del mismo si han sido pinzados. Por ello se puede prever el emplazamiento de las futuras ramas al efectuar la poda, ya que éstas aparecen en el extremo despuntado.

No obstante, cuantos más cortes y despuntes se efectúan en los brotes, más se tiende a la lignificación de las partes inferio-

res, lo que aumenta la cantidad de madera del árbol. Hay que actuar con criterio, valorando bien los dos extremos.

6º La entrada en fructificación está favorecida por la inclinación de las ramas hacia la horizontalidad. Entonces, las yemas de madera incipientes se transforman rápidamente en ramilletes de mayo.

7º El cerezo fructifica sobre dos clases de órganos. Unos son los brotes del año que, a modo de ramos mixtos y brindillas, llevan a la vez botones de flor y de madera y son de vigor medio o débil.

Otros son ramilletes de mayo situados sobre madera de años anteriores. Están compuestos por numerosas yemas de flor y de una o dos de madera, de las cuales la terminal se alarga y



Fig. 2.—Cuando los árboles son excesivamente altos hay que recurrir a escaleras para que la poda se efectúe con comodidad.

vuelve a formar un nuevo ramillete de mayo, y así sucesivamente, pudiendo fructificar durante muchos años, estando situados entonces sobre ramas adultas, equilibradas y de buen vigor.

Los ramilletes de mayo son más característicos de los cerezos dulces, ya que los ácidos fructifican más sobre brotes del año de vigor medio y débil.

ALGUNAS PODAS ACTUALES

Actualmente existe en fruticultura la tendencia de acercar los árboles al suelo, por las ventajas técnicas y económicas que ello puede suponer, mediante la formación de troncos cortísimos y una copa fructífera a nivel no superior a dos metros. Teniendo esto en cuenta, veamos en forma breve algunos tipos de podas que actualmente se adaptan a esta idea y que parece son los más aceptados y en boga. Consideramos que siempre se usan pies enanizantes (tipo Santa Lucía).

EL VASO O «GOBELET» CLASICO

En vaso semibajo y adoptando la formación de los antiguos vasos altos, se obtiene por bifurcación sucesiva de tres o cuatro ramas básicas, de las cuales salen media docena de ramas submadres, sobre las que se asientan los brotes fructíferos.

La altura del tronco está en proporción inversa con el vigor de la variedad y oscila entre 0,60 y un metro, escalonando bien las ramas de formación.

Este sistema ofrece la ventaja de ser un sistema simple, de ejecución fácil, pero los rebajes severos para provocar las bifurcaciones y la verticalidad de las ramas retrasan la entrada en fructificación. Además, resulta difícil mantener el equilibrio en los árboles vigorosos.

EL VASO O «GOBELET» DIFERIDO

En la clásica forma de los melocotoneros actuales, a base de troncos bajos de 0,60-0,70 metros y ramas madres escalonadas, de las cuales, siguiendo el mismo sentido, salen las prime-



Fig. 3.—Frutal podado por el sistema Bouché-Thomas.

ras submadres a 1,20 metros del suelo. El resto de ramas se pinzan y se procura evitar entrecruzamientos.

En años sucesivos se forman los siguientes pisos de submadres a 0,70 metros del anterior, sin obstruir el alargamiento de la rama madre.

Muchas de estas operaciones se realizan en verano. Este sistema es parecido, en cuanto a ventajas e inconvenientes, al del vaso clásico.

METODO DE LA GRANDE FERRADE

Establecido por M. Larger en la Estación de la Grande Ferrade, es un sistema bastante parecido al vaso diferido.

Es una poda de inclinación y aproximación a la horizontalidad de las ramas, lo que permite obtener en cinco-seis años un árbol adulto, en el que se acelere la entrada en producción.

Primeramente se efectúa, al final del primer año, un nuevo rebajado del tronco, justamente debajo de los brotes terminales, a fin de provocar la emisión, el segundo año, de una nueva y buena cantidad de ramas vigorosas con buena situa-

ción, de las que se escogen las tres ramas madres seleccionadas. Una vez despuntadas, se escogen de una nueva brotación, ya en el tercer año, una rama lateral vigorosa que no se despunta y se inclina hacia la horizontal con ayuda de una cuerda atada al tronco. Se dejará otro brote que será la prolongación de la rama madre; en años sucesivos se seguirá operando de la misma forma, variando el sentido de las ramas inclinadas, a un lado y a otro.

Este sistema es bueno en cuanto tiende a provocar la entrada en producción por la inclinación de las ramas hacia la horizontal. Se le achaca la pérdida de un año, el primero, en que se efectúa un rebaje provocando nueva brotación básica. Sobre todo tiene el inconveniente de las ataduras al tronco, en

Fig. 4.—Frutal podado y formado en palmeta.



CUADRO DE

Variedad	*Origen*	*Fertilidad*	*Vigor*	*Afinidad con Santa Lucía*
Cristobalina	Española	Buena	Grande	Desconocida
Temprana de Sot	Española	Buena	Grande	Regular
Precoz de Mercado	Francesa	Buena	Grande algo desparramada	Desconocida
Grande Precoz de Bale	Suiza	Irregular	Medio semi-erguido	Desconocida
Jaboulay R. Dive	Francesa	Buena	Medio achaparrado	Mala
Moreau	Francesa	Irregular	Medio semi-erguido	Regular
Burlat	Francesa	Buena	Medio grande, semi-achaparrado	Regular
Early Rivers	Inglesa	Buena	Grande desmayado	Regular
Castañera	Española	—	—	—
Reverchón	Italiana	Regular	Grande semi-achaparrado	Regular
Van	Canadiense	Grande	Grande semi-erguido	Desconocida
Marmotte	Francesa	Grande	Grande semi-erguido	Regular
Montmorency	Francesa	Media. Autofértil	Medio débil	Desconocida
Stark Hardy Grant	U. S. A.	Irregular	Grande achaparrado	Desconocida
Garrafal de Lérida	Española	—	—	—
Picota	Española	—	—	—
Napoleón	Alemana	Grande	Grande algo achaparrado	Regular
Gigante Hedelfingen	Alemana	Grande	Grande semi-erguido	Regular
Tardía de Cignola	Italiana	Grande	Grande erguido	Desconocida

VARIEDADES

Tipo	*Tamaño del fruto*	*Polinizadores*	*Sensible al agrietado*	*Precocidad*
Mollar	Pequeño	Napoleón River	—	Muy precoz
Mollar	Pequeño	Napoleón Jaboulay	—	Muy precoz
Mollar	Mediano-pequeño	Precoz Bale Jaboulay	—	Muy precoz
Mollar	Pequeño	Jaboulay Precoz Mercado	Sí	Muy precoz
Garrafal	Mediano-grande	Precoz Bale Precoz Mercado	Sí	Precoz
Garrafal	Muy grande	Jaboulay Early Rivers	Sí	Precoz
Garrafal	Muy grande	Napoleón Early Rivers Marmotte	Algo	Precoz
Semi-dura	Grande	Moreau Napoleón	Algo	Precoz
Garrafal	Muy grande	—	—	Precoz
Garrafal	Muy grande	Hedelfinger Burlat	No	Media
Garrafal	Grande	—	No	Media
Garrafal	Medio-grande	Moreau Early Rivers	Algo	Media
Mollar	Medio-ácido	Napoleón	Sí	Semitardía
Garrafal	Grande	Burlat	No	Media
Garrafal	Grande	—	—	Media
Garrafal	Grande	—	—	Media
Garrafal	Medio-grande	Burlat Hedelfingen Early Rivers	Sí	Semitardía
Garrafal	Medio-grande	Burlat Napoleón Reverchón	No	Semitardía
Garrafal	Grande	—	Algo	Tardía

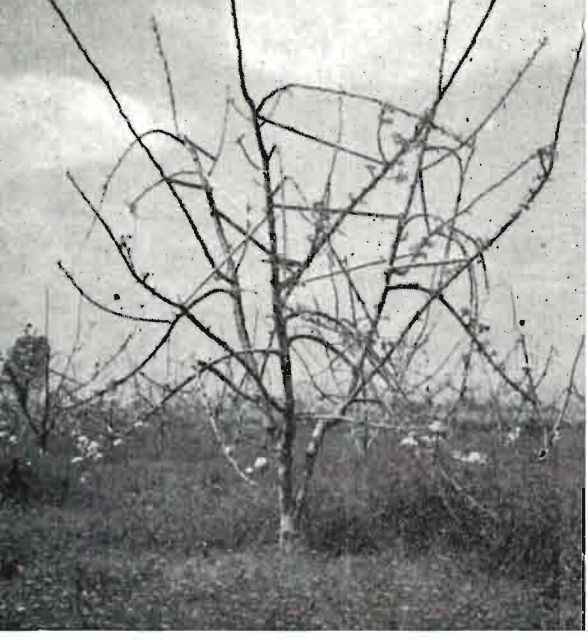


Fig. 5.—Aspecto de un frutal formado en vaso bajo, de manera que resulta fácil su poda.

forma de paracaídas, de tres ramas por piso y año, hasta cuatro pisos o años.

EL METODO RENAUD

Este es un sistema basado únicamente en la poda de despunte y rebaje. El árbol se conduce en forma de mata baja con 5-10 ramas medias muy poco o nada ramificadas, que son susceptibles de ser renovadas. Es un sistema que parece se adapta bien a países de buena insolación, y realmente, tanto él como podas afines a este método, se aplican con bastante asiduidad en nuestro país. Esta poda permite un rejuvenecimiento a base de rebajes severos.

Se le achaca una entrada lenta en producción y un rendimiento no muy elevado en función de la verticalidad de sus muchas ramas que no son despuntadas en sus primeros años.

SETOS FRUTALES

Palmeta de brazos oblicuos, palmeta Baldasari, Tricorsillón, Bouché-Thomas, etc.

Es ya conocida la formación de setos frutales en árbol de pepita. En el cerezo, como en los frutales de hueso, los inconvenientes son bastantes, por lo que hasta el momento no pasar

de ser meras experiencias las formaciones de setos frutales bien efectuados.

Los inconvenientes observados pueden resumirse en la emisión fuerte de chupones, la gran sensibilidad del cerezo al alambre ,el gran volumen y altura alcanzado por estos sistemas, ya que las ramas oblicuas no son despuntadas y se alargan libremente, la fuerte tendencia a la verticalidad del cerezo, la gomosis que se puede provocar, la dificultad de rejuvenecimiento de las ramas principales, etc., etc.

UN SISTEMA SENCILLO Y EFICAZ

Las experiencias realizadas hasta el momento permiten augurar a este sistema, aplicado sobre cerezos enanizantes, un resultado eficaz; en resumen, consta de las siguientes operaciones:

La plantación se aproximará a marcos del orden de 3×4, 3,5×5 ó similar, y es del todo esencial una buena preparación del terreno en el que el abonado y el desfonde son parte muy importante, así como el uso de plantones de gran calidad y sanidad.

Después de efectuar la plantación se cortarán los plantones en el momento del comienzo del desborre a 0,40-0,50 metros; es importante no efectuar este corte antes, ya que existe el peligro de gomosis.

PRIMER AÑO

Al brotar los cerezos en primavera se escogen tres o cuatro ramas escalonadas y bien situadas, que serán las futuras ramas madres, y, además, se deberán dejar, si existieran, dos brotes más, uno por lado, en el sentido de las líneas; el resto de los brotes se suprimen enteros.

Cuando todos estos brotes tengan una longitud aproximada de 0,70-0,80 metros, es decir, a unos 1,10 metros del suelo, se despuntarán, ya sea al final de primavera o primeros de otoño, las tres o cuatro ramas que constituyen el futuro armazón de la copa; si no se alcanzase la longitud deseada, este despunte será pospuesto hasta la primavera del segundo año. Las otras

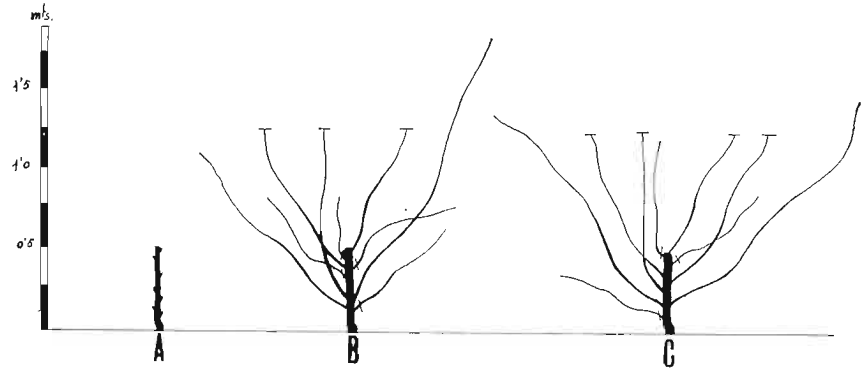


Fig. 6.—A) Arbol podado en el momento de su primer desborre. B) Al final del primer año de vegetación (árbol con tres brazos). C) Al final del primer año de vegetación (árbol con cuatro brazos).

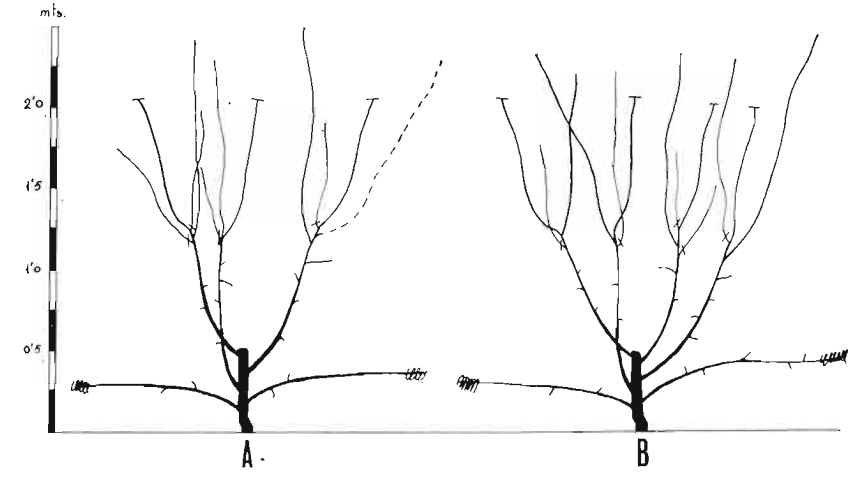


Fig. 7.—A) Poda durante el segundo año y estado al final de esta vegetación (árbol con tres brazos). B) Igual que en el caso A, pero árbol de cuatro brazos.

dos ramas opcionales que se han dejado salir del tronco se dejarán crecer libremente sin efectuar despunte alguno.

SEGUNDO AÑO

Por los despuntes efectuados el año anterior en las ramas madres, tienen lugar unas ramificaciones de dos, tres o cuatro nuevas ramas. De éstas se escogerán dos; el resto de las ramas

vigorosas se suprimirán. De las dos escogidas a final de primavera o principios de verano, una se despuntará a 0,70-0,80 metros de su inserción, a fin de que sirva de prolongación a la rama principal, y la otra se dejará crecer libremente. Igualmente habrá que retrasar hasta el otoño o la próxima primavera esta operación en caso de escaso desarrollo.

En otoño tendrá lugar la primera atadura de ramas en el sentido horizontal y siguiendo la dirección de las líneas, es decir, la distancia más corta del marco de plantación; las dos ramas insertas en el tronco que no se despuntaron se inclinarán a la horizontal y se atarán con plástico con las de los árboles contiguos. Caso de no existir en algún árbol esta rama, la del árbol de al lado se atará con hilo de plástico largo al tronco o rama secundaria.

TERCER AÑO

Prácticamente se realizarán las mismas operaciones que el año anterior. En el piso inmediato superior, la diferencia estará en las operaciones a realizar en otoño y en el atado del segundo piso de ramas horizontales, que serán las correspondientes al despunte del primer año y que habrán tenido una fuerte brotación en el segundo año. Estas ramas sin despunte y, por tanto, alargadas se inclinarán a la horizontal, habiendo de coincidir con las de los árboles contiguos a los que se efectúa la misma operación. Aquí hay que hacer notar una observación importante: para el caso de la formación inicial de tres ramas madres, al haber sólo tres ramas disponibles por árbol para inclinar y atar y, además, salidas de una copa en vaso triangular, habrán que dirigirse una a un lado y dos a otro. Esto dará la impresión de desequilibrio; para evitarlo y hacer que haya dos ramas a inclinar por lado del árbol, habrá que tener en cuenta, ya en el segundo año, que de la más vigorosa de las tres ramas madres, en lugar de dejar una rama sin despuntar para su posterior inclinación, se deben *dejar dos*. Por consiguiente, este tercer año, en primavera, hay que hacer lo mismo en el piso superior y al otro lado, tal como indican los

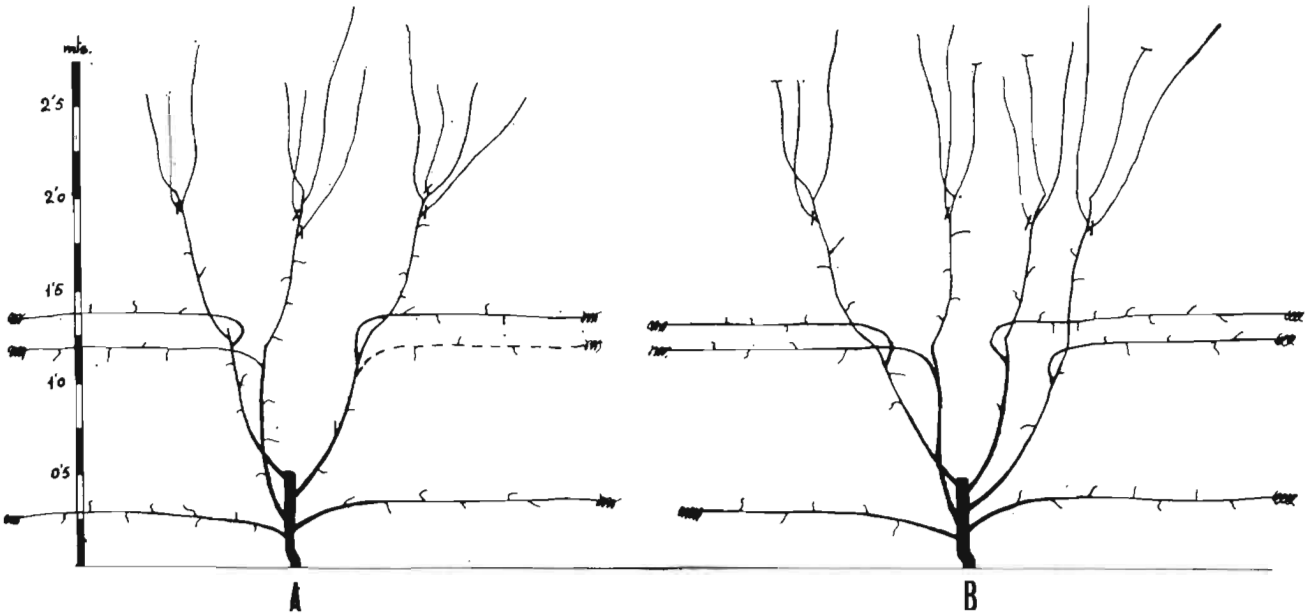


Fig. 8.—A) Poda durante el tercer año y estado al final de esta vegetación (árbol con tres brazos). B) Igual que en el caso anterior, pero el árbol de cuatro brazos.

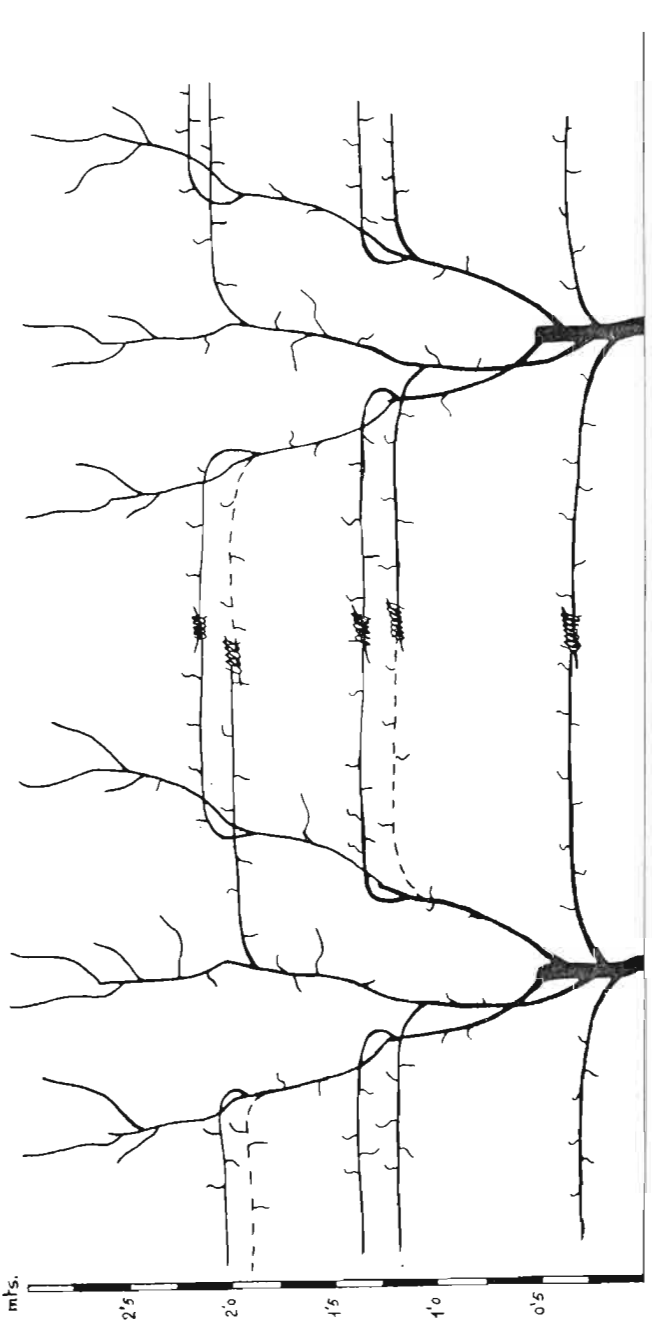


Fig. 9.—Arboles de tres brazos con la poda finalizada al término del cuarto año.

grabados. De esta forma se consigue equilibrar las ramas inclinadas a la horizontal de una y otro lado. Naturalmente, en la formación con cuatro ramas madres no se presenta esta particularidad.

CUARTO AÑO

Se operará de manera que el árbol detenga su crecimiento y ya no se despuntará rama alguna, dejando las rosetas de ramas que queden en la punta de cada rama madre. Ocasionalmente, y en caso de mucho vigor, una de estas ramas de la roseta final aún podría inclinarse a la horizontal, en años venideros, a pesar de que entonces el piso quedaría a unos 2,5 metros del suelo.

En el otoño de este cuarto año se realizará el atado del tercer piso de ramas horizontales, es decir, las salidas del segundo despunte, siguiendo los mismos criterios y observaciones del año anterior con su correspondiente piso.

En el quinto año y sucesivos, como se ha indicado en caso de fuerte vigor, puede formarse un quinto piso sencillo y aún no continuo, con una de las ramas salidas de la roseta del despunte de tercer año.

A partir de entonces la poda se limitará a proteger los órganos fructíferos, procurarles sol y aire, evitar los entrecruzamientos y observar la inclinación y apertura que toman las ramas madres como consecuencia del peso hacia la lateral, con objeto de evitar desgarramientos en este sentido por medio de ataduras de ramas en forma de cerco o sencillamente con hilos de plástico.

OBSERVACIONES

La supresión de ramas inútiles a la formación no quiere significar que otras ramas débiles, de situación adecuada, hayan de ser también suprimidas (especialmente en las variedades ácidas). El criterio del podador será suficiente para discernir estos casos.

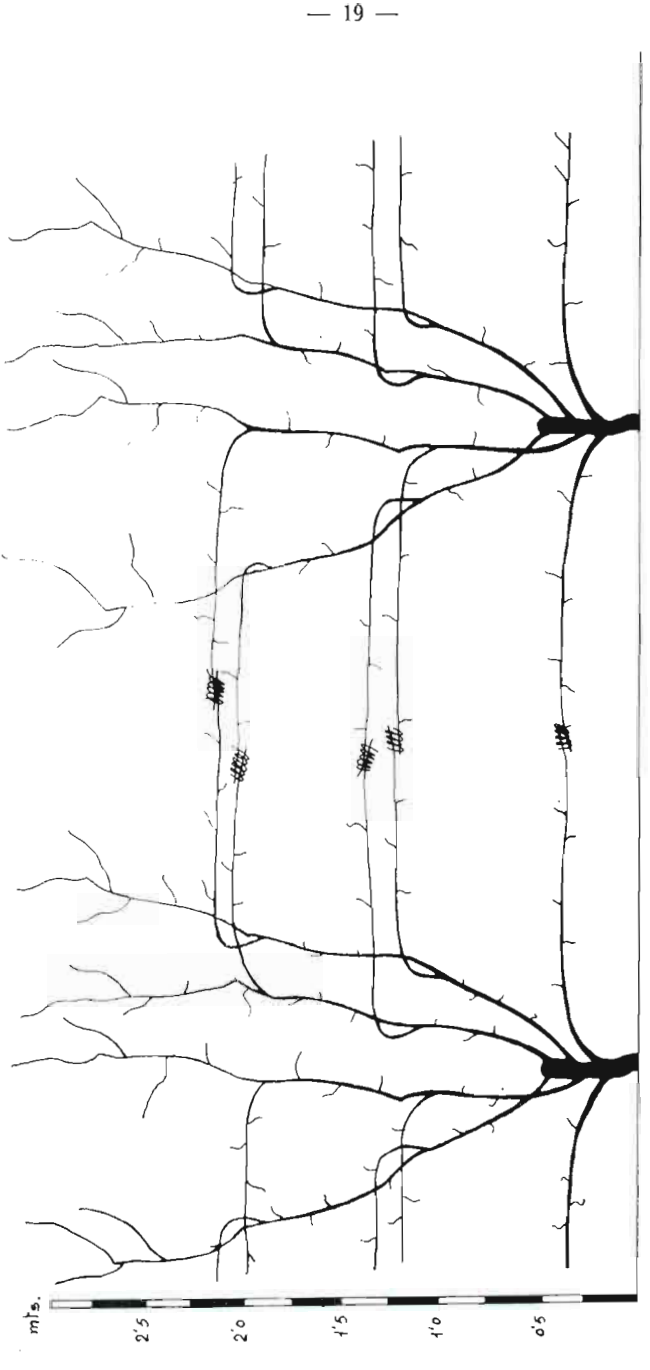


Fig. 10.—Arboles de cuatro brazos con la poda finalizada al término del cuarto año.

El hecho de convertir una formación en vaso de las tres ramas madres, en un seto más o menos regular, parece un contrasentido, pero sobre el terreno se puede observar que la ejecución es fácil. No obstante, si ello representa gran dificultad, puede pensarse en la formación básica de cuatro ramas madres y entonces el problema desaparece por completo, ya que se destinan dos a cada lado y no hace falta tener en cuenta el detalle de dejar en cada piso una rama madre con dos pisos a inclinar y los otros dos sólo uno (ver el grabado). En este caso, como el árbol se abrirá en forma de V, debido al peso, es conveniente vigilar los desgarramientos de ramas y evitarlos con los sistemas antes apuntados.

Se ha expuesto el sistema de tres ramas madres, ya que ha sido el usado hasta el momento y con las adaptaciones oportunas sobre el terreno no se han observado dificultades insalvables.

Naturalmente, para este tipo de poda, como para cualquier forma intensiva, se requiere el adecuado vigor y desarrollo del árbol, lo que se consigue con los cuidados de cultivo adecuados (abonados, tratamientos, etc.).

PUBLICACIONES DE EXTENSION AGRARIA
Bravo Murillo, 101 - Madrid-20

Se autoriza la reproducción **íntegra** de esta publicación mencionando su origen: «Hojas Divulgadoras del Ministerio de Agricultura».

Depósito legal: 25.774-1972 (20.000 ejem.)
Neografis, S. L. - Santiago Estévez 8 - Madrid-19